

R-1757

GRACIAN Y MORALES, Baltasar
(S.I.) (1601-1658)

El Héroe / de Lorenzo

Gracian Inpanzon. — Impression
nuevamente corregida. — * A

Amsterdam: En casa de Juan

Blaeu, 1659

EL HEROE
DE
LORENZO
GRACIAN
INFANZON.

*En esta Impression nuevamente
corregido.*



A AMSTERDAM,

En casa de JUAN BLAEU,

MDC LIX.



A D O N
I V A N B A V T I S T A
B R E S C Y A ,

*Protonotario Apostolico, y Doctor
en ambos Derechos.*

EL Heroe , aun mas peque-
ño, que niño , va haziendo
pinos a los braços , que en V.
merced considero abiertos pa-
ra recibirle ; si es por destino
mio , confiesa con alborozo mi
obligacion , y deuda : si por in-
clinacion suya , descubre el
buen natural que su Autor le ha
comunicado ; pues adornado
con tantos dices de Policia , y
Prudencia, aun no le hazen ar-
monia , hasta tener de V. M.
con la ultima mano lo perfecto.
Como Heroe sollicita en su pa-
trocinio lo illustre de los de Bres-

eya : como aprendiz de Prudencia pretende ser instruido del Maestro della : y por salir consumado en toda facultad, y ciencia, se dedica a tomar el pecho de las doctinas que V. merced enseña: tal sazon muestra en amagar à ser grande, que es pieza de Rey el Heroe, con que assegura de V. merced el cariño, y el desempeño de mi oferta.

Pedro de Quesada

A L L E C T O R .

Que Singular te deseo. Em-
prendo formar con un libro
enano , un varon gigante , y con
breves periodos , inmortales he-
chos. Sacar un varon maximo ;
esto es milagro en perfeccion , y ya
que no por naturaleza Rey , por
sus prendas es ventaja.

Formaronle prudente Seneca ,
sagaz Esopo , belicoso Homero ,
Aristoteles Filosofo , Tacito Poli-
tico , y cortesano el Conde.

Yo copiando algunos primores
de tan grandes Maestros , inten-
to bosquejarle Heroe , y univer-
salmente prodigio. Para esto for-
gè este espejo manual de cristales
agenos , y de yerros mios. Talvez
te lisongearà , y te avisarà , tal-
vez en èl veràs ò lo que ya eres ,
ò lo que devrias ser.

*Aqui tendràs una, no politica,
ni aun economica, sino una razon
de estado de ti mismo, una bruxu-
la de marear a la excelencia, una
arte de ser inclito con pocas reglas
de discrecion.*

*Escribo breve por tu mucho en-
tender, corto por mi poco pensar.
Ni quiero detenerte, porque pas-
ses adelante.*

E L

EL HEROË

DE

LORENZO GRACIAN.

PRIMOR PRIMERO,

Que el Heroë platique incomprehensibilidades de caudal.



Ea esta la primera destreza en el arte de entendidos, Medir el lugar con su artificio. Gran treta es ostentarse al conocimiento, pero no a la comprehension: cevar la expectacion, pero nunca desengañarla del todo, prometa mas lo mucho, y la mejor accion dexe siempre esperanças de mayores.

Escuse a todos el varon culto, fondarle el fondo a su caudal, si quiere que le veneren todos. Formidable fue un rio, hasta que le hallò vado, y venerado un varon hasta que se le conocio termino a la capacidad: porque ignorada, y presumida profundidad,

didad , siempre mantuvo con el reze-
lo el credito.

Culta propiedad fue llamar seño-
rear al descubrir , alternando luego
la vitoria sujetos : si el que compre-
hende señorea , el que se recata, nun-
ca cede.

Compita la destreza del adverti-
do , en templarse con la curiosidad
del atento en conocerle, que suele esta
doblarfe a los principios de una ten-
tativa.

Nunca el diestro en desterrar una
barra remató al primer lance , vase
empeñando con uno , para otro , y
siempre adelantandolos.

Ventajas son de entre infinito, em-
bidar mucho con resto de infinidad.
Esta primera regla de grandeza ad-
vierte , sino el ser infinitos , a pare-
cerlo , que no es futilidad comun.

En este entender ninguno escrupu-
learà aplausos a la cruda Paradoxa
del sabio de Mitilene. Mas es la mi-
tad , que el todo , porque una mitad
en alarde , y otra en empeño , mas es
que un todo declarado.

Fue jubilado en esta , como en todas las demas destrezas , aquel gran Rey primero del Nuevo Mundo , ultimo de Aragon , fino el *Non plus ultra* de sus heroicos Reyes.

Entretenia este Catolico Monarca , atentos siempre a todos sus Conreyes , mas con las prendas de su animo , que cada dia de nuevo brillava que con las nuevas coronas que ceñia.

Pero a quien deslumbrò este centro de los rayos de la prudencia , gran restaurador de la Monarquia Goda , fue quando mas , a su heroica consorte , despues a los Taures del Palacio fútiles a brujulear el nuevo Rey , desvelados a sondarle el fondo , atentos a medirle el valor.

Pero que advertido se les permitia , y detenia Fernando , que cauto se les concedia , y se les negava , y al fin gànòles.

O varon candido de la fama , tu que aspiras a la grandeza , alerta al primor. Todos te conozcan , ninguno te abarque , que con esta treta

lo moderado parecerà mucho , y lo mucho infinito , y lo infinito mas.

P R I M O R I I .

Cifrar la voluntad.

LEga quedaria el Arte , si dictando recato a los terminos de la capacidad , no encargasse dissimulo a los impetus del afecto.

Està tan acreditada esta parte de futilidad , que sobre ella levantaron Tiberio , y Luis , toda su maquina Politica.

Si todo exceso en secreto lo es en caudal , sacramentar una voluntad fera soberania. Son los achaques de la voluntad, desmayos de la reputacion: y si se declaran, muere comunmente.

El primer es fuerço llega a violentarlos , a dissimularlos el segundo. Aquello tiene mas de lo valeroso , esto de lo astuto.

Quien se les rinde , baxa de hombre a bruto : quien los reboça , conserva por lo menos en apariencias el credito.

Arguye eminencia de caudal , penetrar toda voluntad agena , y concluye superioridad , saber zelar la propia.

Lo mismo es descubrirle a un varon un afecto , que abrirle un portillo a la fortaleza del caudal , pues por alli maquinan politicamente los atentos , y las mas vezes assaltan con triunfo. Sabidos los afectos, son sabidas las entradas , y salidas de una voluntad con señorío en ella a todas horas.

Soñò Dioses a muchos la inhumana gentilidad , aun no con la mitad de hazañas de Alexandro , y negole al laureado Macedon el predicamento , ò la caterva de deidades. Al que ocupò mucho mundo , no le señalò poco cielo , pero de donde tanta escasez , quando tanta prodigalidad ?

Affombrò Alexandro lo illustre de sus proezas , con lo vulgar de sus furros : y desmintiose a si mismo tantas vezes triunfante , con rendirse a la avilantez del afecto. Sirvióle po-

co conquistar un mundo , si perdio el patrimonio de un Principe , que es la reputacion.

Es Caribdis de la excelencia , la exorbitancia irascible ; y Scila de la reputacion , la demasia concupiscible.

Atienda , pues , el varon excelente ; primero a violentar sus passiones , quando menos a solaparlas , con tal destreza , que ninguna contratreta acierte a descifrar su voluntad.

Avisa este primor a ser entendidos , no siendolo , y passa adelante à acul-
tar todo defeto , desmintiendo las atalayas de los descuidos , y deslumbrando los linceos de la agena obscuridad.

Aquella Catolica Amaçona , desde quien España no tuvo que embidiar las Cenobias , Tomiris , Semiramis , y Pantafileas , pudo ser oraculo destas futilidades . Encertavase a parir en el retrete mas obscuro , y zelando el connatural decoro , la innata Magestad echava un fello a los suspiros en su real pecho , sin que se le oyesse

un ay , y un velo de tinieblas a los desmanes del semblante. Pero quien assi menudeava en tan escusables achaques del recato , como que escrupularia en los del credito.

No graduava de necio el Cardenal Madrucio al que aborta una necesidad, fino al que cometida , no sabe ahogarla.

Accessible es el primor a un varon callado , calificada inclinacion mejorada del arte , prenda de divinidad , fino por naturaleza , por semejança.

P R I M O R I I I .

La mayor prenda de un Heroe.

GRandes partes se desean para un gran todo : y grandes prendas para la maquina de un Heroe.

Graduan en primer lugar los apasionados al entendimiento , por origen de toda grandeza : y assi como no admiten varon grande sin excessos de entendimiento , assi no conocen varon excessivamente entendido sin grandeza.

Es lo mejor de lo visible el hombre, y en él el entendimiento, luego sus victorias las mayores.

Adequase esta capital prenda de otras dos, fondo de juicio, y elevacion de ingenio, que forman un prodigio si se juntan.

Señalò prodigamente la Filosofia dos potencias al cordarse, y al entender. Sufrasele a la Politica con mas derecho introducir division entre el juicio y el ingenio, entre la finde-
resis y la agudeza.

Sola esta distincion de inteligencias passa la verdad escrupulosa, condenando tanta multiplicacion de ingenios, a confusion de la mente con la voluntad.

Es el juicio trono de la prudencia, es el ingenio esfera de la agudeza, cuya eminencia, y cuya mediania deva preferirse, es pleito ante el tribunal del gusto. Atengome a la que assi imprecava, hijo Dios te dè entendimiento del bueno.

La valentia, la promptitud, la sutileza de ingenio, Sol es deste mundo

do en cifra , fino rayo , vislumbre de divinidad. Todo Heroe participò excessos de ingenio.

Son los dichos de Alexandro , esplendores de sus hechos. Fue prompto Cesar en el pensar, como en el hazer.

Mas apreciando los Heroes verdaderos , equivocase en Augustino lo Augusto con lo agudo : y en el lauro que dio Huesca para coronar a Roma , compitieron la constancia , y la agudeza.

Son tan felizes las promptitudes del ingenio , quan azares las de la voluntad. Alas son para la grandeza, con que muchos se remontaron del centro del polvo , al del Sol , en luzimientos.

Dignavase tal vez el Gran Turco desde un balcon , antes al vulgo de un jardin , que al de la plaza , prision de la magestad , y grillos del decoro. Començò a leer un papel , que ò por burla, ò por desengaño de la mayor soberania , se lo volò el viento de los ojos a las hojas. Aqui los pajes emu-

emulos dèl , y de si mismos volaron escala abaxo con alas de lifonja. Vno dellos, Ganimedes de su ingenio, supo hallar atajo por el ayre , arrojòse por el balcon. Bolò , cogiole , y subia quando los otros baxavan , y fue subir con propiedad , y a un remontarse , porque el Principe lifongeadò eficazmente , le levantò a su valimiento.

Que la agudeza si no reyna, merece conreynar.

Es en todo porte la malilla de las prendas , gran pregonera de la reputacion , mayor realce quanto mas sublime el fundamento.

Son agudezas coronadas , ordinarios dichos de un Rey. Perecieron grandes tesoros de Monarcas , mas conservanse sus sentencias en el guardajoyas de la fama.

Valioles mas a muchos Campiones talvez una agudeza , que todo el yerro de sus esquadrones armados , siendo premio de una agudeza , una victoria.

Fue examen , fue pregon del mayor
credi-

credito en el Rey de los Sabios , y en el mas fabio de los Reyes , la sentenciosa promptitud en aquel estremo de pleitos , que lo fue llegara pleitear los hijos: que tambien acredita el ingenio la justicia.

Y aun en barbaros tribunales assiste el que es Sol della. Compite con la de Salomon la promptitud de aquel gran Turco. Pretendia un Iudio cortar una onça de carne a un Christiano , pena sobre usura. Insistia en ello con igual terqueria a su Principe , que perfidia a su Dios. Mandò el gran Iuez traer peso , y cuchillo , cominòle el deguello si cortava mas , ni menos. Y fue dar un agudo corte a la lid , y al mundo un milagro del ingenio.

Es la promptitud oraculo en las mayores dudas , Esfinge en los enigmas , hilo de Oro en laberintos , y fuele ser de condicion de Leon , que guarda el estremarse para el mayor apriero.

Pero ay tambien perdidos de ingenio , como de bienes. prodigios de

de agudeza, para presas sublimes, tagarotes para las viles Aguilas. Mor-
dazes, y fatiricos, que si los crueles
se amasaron con sangre, estos con
veneno. En ellos la sutileza, con es-
traña contrariedad por liviana, abate,
sepultandolos en el abismo de un des-
precio, en la region del enfado.

Hasta aqui favores de la naturale-
za, desde aqui realces del arte. Aquel-
la engendra la agudeza; esta la ali-
mentaya de agenas sales, ya de la
prevenida advertencia.

Son los dichos y hechos agenos en
una fertil capacidad semillas de agu-
deza, de las quales fecundado el inge-
nio, multiplica cosecha de promptitu-
des, y abundancia de agudezas.

No abogo por el juicio, pues el
habla por si bastantemente.

P R I M O R I V.

Coraçon de Rey.

GRan cabeça es de Filósofos,
gran lengua de Oradores, pe-
cho de Atletas, braços de Soldados,
pies

pies de Curfores , ombros de Palanquines. Gran coraçon de Reyes , De las divinidades de Platon , y texto , con que en favor del coraçon arman algunos pleito a la inteligencia.

Que importa que el entendimiento se adelante, si el coraçon se queda. Concibe dulcemente el capricho , lo que le cuesta mucho de sacar a luzimiento al coraçon.

Son esteriles por la mayor parte las sutilezas del discurso , y flaquean por su delicadeza en la execucion.

Proceden grandes efectos de gran causa , y portentos de hazañas de un prodigio de coraçon. Son gigantes los hijos de un coraçon gigante. Presume siempre empeños de su tamaño , y afecta primeros assumptos.

Grande fue el de Alexandro , y el archicoraçon , pues cupo en un rincón del todo este mundo holgadamente, dexando lugar para otros seis.

Maximo el de Cesar , que no hallava medio entre todo y nada.

Es el coraçon el estomago de la fortuna , que digiere con igual valor sus

sus extremos. Un gran buche no se embaraça con grandes bocados, no se estraga facilmente con la afectacion, ni se azeda con la ingratitud. Es hambre de un Gigante el hartazgo de un Enano.

Aquel milagro del valor, digo el Delfin de Francia entonces, y Carlos Septimo despues, notificandole la sentencia estrujada en el supremo por los dos Reyes, el de Francia su padre, y el de Inglaterra su antagonista, en que le declaravan por incapaz de suceder en la corona de los lilios. Respondio invicto, que se apelava. Instaronle con admiracion, que a quien. Y el, que a la grandeza de su coraçon, y a la punta de su espada, y valiole.

No brilla tan ufano el casi eterno diamante en medio de los voraçes carbunclos, como soliza (si assi puede dezirse un hazer del Sol) un augusto coraçon en medio de las violencias de un riesgo.

Rompio con solos quatro de los fuyos, el Aquiles moderno, Carlos
Ma-

Manuel de Saboya, por medio de quatrocientas coraças enemigas, y fatisfizo a la universal admiracion, diziendo que no ay compañia en el mayor aprieto, como la de un gran coraçon.

Suple la sobra del, la falta de todo lo demas, siendo siempre el primero que llega a la dificultad, y vence.

Presentaronle al Rey de Arabia un alfange Damasquino, lisonja para un guerrero. Alabaronle los Grandes de la asistencia aulica, no por ceremonia, si con razon: y atentos a la fineza, y arte, alargaranse a juzgarle por rayo de azero, sino pecara algo en corto. Mandò llamar el Rey al Principe, para que diese su voto, y podia, pues era el famoso Iacob Almançor. Vino, examinòle, y dixo, que valia una Ciudad, proprio apreciar de un Principe. Justò el Rey, que si le hallava alguna falta. Respondio, que todas eran sobras. Pues Principe, estos Cavalleros todos le condenan por corto. El entonces echan-

echando mano a su cimitarra , dixo : Para un Cavallero animoso nunca ay arma corta , porque con hazerse èl un passo adelante , se alarga ella bastante , y lo que le falta de aze-ro , lo suple el coraçon de valor.

Lauree este intento la magnanimidad en los agravios , timbre augusto de grandes coraçones. Enseñò Adriano un raro sobre excelente modo de triunfar de los enemigos , quando al mayor de los suyos le dixo , escapistete.

No ay encomio igual à un dezir de Luis Duodezimo de Francia : No venga el Rey los agravios hechos al Duque de Orliens. Estos son milagros del coraçon de un Heroe.

P R I M O R V.

Gusto relevante.

TOda buena capacidad fue mal contentadiza. Ay cultura de gusto , assi como de ingenio. Entrambos relevantes son hermanos de un vientre , hijos de la capacidad , hereda-

redados por igual en la excelencia.

Ingenio sublime nunca criò gusto ratero.

Ay perfecciones Soles , y ay perfecciones luzes. Galantea el Aguila al Sol , pierdese en el elado gusanillo por la luz de un candil , y tomasele la altura a un caudal , por la elevacion del gusto.

Es algo tenerlo bueno , es mucho tenerlo relevante. Peganse los gustos con la comunicacion , y es fuerte topar con quien le tiene superlativo.

Tienen muchos por felicidad (de prestado sera) gozar de lo que apetecen , condenando a infelizes los demas : pero desquitanse estos por los mismos filos , con que es de ver la mitad del mundo , riyendose de la otra , con mas ò menos de necesidad.

Es calidad un gusto critico , un paladar dificil de satisfazerse , los mas valientes objetos le temen , y las mas seguras perfecciones le tiemblan.

Es la estimacion preciosissima , y
de

de discretos el regatearla: toda escasez en moneda de aplauso, es hidalga: y al contrario, desperdicios de estima merecen castigo de desprecio.

La admiracion es comunmente sobrescrito de la ignorancia: no nace tanto de la perfeccion de los objetos, quanto de la imperfeccion de los conceptos. Son unicas las perfecciones de primera magnitud, sea pues raro el aprecio.

Quien tuvo gusto Rey, fue el prudente de los Filipos de España, hecho siempre à objetos milagros, y que nunca se pagava sino de la que era maravilla en su serie.

Presentòle un mercader Portugues una estrella de la tierra, digo un diamante de Oriente, cifra de la riqueza, pasmo del resplandor. Y quando todos aguardavan sino admiraciones, reparos en Filipo, escucharon desdenes, no porque afectasse el gran Monarca lo descomedido, como lo grave, sino porque un gusto hecho siempre a milagros de naturaleza,

leza , y arte , no se pica assi vulgarmente. Que passo este para una hidalga fantasia ! Señor (dixo) fetenta mil ducados que abreviè en este digno nieto del Sol , no son de afquear. Apretò el punto Filipo , y dixole : En que pensavadeis quando disteis tanto ? Señor (acudiò el Portugues como tal) pensava en que avia un Rey Filipo Segundo en el mundo. Cayole al Monarca en picadura mas la agudeza , que la preciosidad , y mandò luego , pargarle el diamante , y premiar el dicho. Ostentando la superioridad de su gusto en el precio , y en el premio.

Sienten algunos , que el que no excede en alabar , vitupera. Yo diria , que las sobras de alabança , son menguas de la capacidad , y que el que alaba sobrado , ò se burla de si , ò de los otros.

No tenia por oficial el Griego Agefilao al que calçava a un Pigmeo el çapato de Encelado , y en materia de alabança , es arte medir justo.

Estava el mundo lleno de las proe-

zas del que fue alba del mayor Sol, digo de las vitorias de don Hernando Alvarez de Toledo, y con llenar un mundo, no mediavan su gusto, estrañandole la causa dixo: Que en quarenta años de vencer, teniendo por campo toda Europa, por blasones todas las empresas de su tiempo, le parecia todo nada, pues nunca avia visto un exercito de Turcos delante. Donde la vitória fuera triunfo de la destreza, y no del poder, donde la excessiva potencia humillada ensalzará la experiencia, y el valor de un caudillo. Tanto es menester para acallar el gusto de un Heroe.

No amaestra este primor a ser Momo un varon culto, que es insufrible destemplança, si, a ser integerri-
mo censor de lo que vale. Hazen algunos esclavo al juicio del afecto, previniendo los officios al Sol, y à las tinieblas:

Merezca cada cosa la estimacion por sí, no por sobornos del gusto.

Solo un gran conocimiento favorecido de una gran platica, llega a sa-
ber

ber los precios de las perfecciones. Y donde el discreto no puede lisamente votar, no se arroje, detengase, no descubra antes la falta propia, que la sobra estraña.

P R I M O R V I.

Eminencia en lo mejor.

A Barcar toda perfeccion solo se concede al primer ser, que por no recibirlo de otro, non sufre limitaciones.

De las prendas unas dà el cielo, otras libra a la industria, una ni dos no bastan a realçar un sujeto, quanto destituyò el cielo de las naturales, supla la diligencia en las adquiridas. Aquellas son hijas del favor, estas de la loable industria, y no suelen ser las menos nobles.

Poco es menester para individuo, mucho para universal, y son tan raros estos, que se niegan comunmente a la realidad si se conceden al concepto.

No es uno solo el que vale por

muchos. Grande excelencia en una intensa singularidad cifrar toda una categoria, y equivalerla.

No toda arte merece estimacion, ni todo empleo logra credito. Saber-lo todo no se censura, platicarlo todo seria pecar contra la reputacion.

Ser eminente en profesion humilde, es ser grande en lo poco, es ser algo en nada. Quedarse en una mediania, apoya la universalidad: passar à eminencia, desluze el credito.

Distaron mucho los dos Filipos, el de España, y Macedonia. Extrañó el primero en todo, y segundo en el renombre, al Principe el cantar en su retrete, y abono el Macedon a Alexandro el correr en el estadio. Fue aquella puntualidad de un prudente, fue este descuido de la grandeza. Pero corrido Alexandro, antes que corredor, acudio bien, que a competir con Reyes, aun, aun.

Lo que tiene mas de lo deleitable, tiene menos de lo heroico comunmente.

No deve un varon maximo limitarse

tarse a una, ni à otra perfeccion, sino con ambiciones de infinitad aspirar a una universalidad plausible, correspondiendo la intension de las noticias, a la excelencia de las artes.

Ni basta qualquiera ligera cognition empeño de corrida, que suele ser mas nota de vana loquacidad, que credito de fundamental entereza.

Alcançar eminencia en todo no es el menor de los impossibles, no por floxedad de la ambicion, si de la diligencia, y aun de la vida. Es el exercicio el medio para la consumacion en lo que se professa, y falta a lo mejor el tiempo, y mas presto el gusto en tan prolixa platica.

Muchas medianias no bastan a agregar una grandeza, y sobra sola una eminencia à assegurar superioridad.

No ha auido Heroe sin eminencia en algo, porque es caracter de la grandeza: y quanto mas calificado el empleo, mas gloriosa la plausibilidad. Es la eminencia en aventajada prenda parte de soberania, pues lle-

ga à pretender su modo de veneracion.

Y si el regir un globo de viento con eminencia , triunfa de la admiracion : que sera regir con ella un azero , una pluma , una vara , un baston , un cetro , una tiara ?

Aquel Marte Castellano por quien se dixo , Castilla Capitanes , si Aragon Reyes , Don Diego Perez de Vargas con mas hazañas que dias , retiròse à acabarlos en Xerez de la Frontera. Retiròse èl , mas no su fama , que cada dia se estendia mas por el Teatro Vniverso. Solicitado de ella Alfonso Rey novel , pero antiguo apreciador de una eminencia , y mas en armas. Fue a buscarle disfrazado con solos quatro Cavalleros.

Que la eminencia es iman de voluntades , es hechizo del afecto.

Llegado el Rey a Xerez , y a su casa , no le hallò en ella , porque el Vargas enseñado à campear , engañava en el campo su generosa inclinacion. El Rey a quien no se le avia hecho de mal ir desde la Corte a Xerez,

rez, no estrañò el ir desde alli à la alqueria. Descubrieronle desde lexos, que con una hoz en la mano iba descabeçando vides con mas dificultad, que en otro tiempo vidas. Mandò Alfonso hazer alto, y emborcarfe los suyos. Apeòse del cavallo, y con magestuosa galanteria començò a recoger los sarmientos, que el Vargas descuidado derribava. Acertò este à bolver la cabeça, avifado de algun ruido qui hizo el Rey, ò (lo que es mas cierto) de algun impulso fiel de su coraçon. Y quando conociò à su Magestad, arrojandose a sus plantas a lo de aquel tiempo, dixo: Señor, que hazeis aqui? Proseguid Vargas, dixo Alfonso, que à tal podador, tal sarmientador.

O triunfo de una eminencia!

Anèle a ella el varon raro con seguridad de que lo que le costará de fatiga, lo logrará de celebridad.

Que non sin propiedad consagrò la gentilidad a Hercules el buey, en misterio de que el loable trabajo es una sementera de hazañas, que pro-

mete cosecha de fama , de aplauso , de inmortalidad.

P R I M O R V I I .

Excelencia de primero.

HVvieran sido algunos Fenix en los empleos , a no ir les otros delante. Gran ventaja el ser primero, y si con eminencia doblada. Gana en igualdad el que ganò de mano.

Son tenidos por imitadores de los passados los que le figuen : y por mas que suden no pueden purgar la presuncion de imitacion.

Alçanse los primeros con el mayorazgo de la fama , y quedan para los segundos mal pagados alimentos.

Dexò de estimar la novelera gentilidad à los inventores de las artes , y passò à venerarlos. Trocò la estima en culto , ordinario error , pero que exagera lo que vale una primera.

Mas no consiste la gala en ser primero en tiempo , sino en ser el primero en la eminencia.

Es la pluralidad descredito de si misma, aun en preciosos quilates : y al contrario , la raridad encarece la moderada perfeccion.

Es pues destreza no comun , inventar nueva senda para la excelencia , descubrir moderno rumbo para la celeridad. Son multiplicados los caminos que llevan à la singularidad , no todos sendereados. Los mas nuevos, aunque arduos , suelen ser atajos para grandeza.

Echò sabiamente Salomon por lo pacifico , cediendole a su padre lo guerrero. Mudò el rumbo , y llegó con menos dificultad al predicamento de los Heroes.

Afectò Tiberio conseguir por lo politico , lo que Augusto por lo magnanimo.

Y nuestro gran Filipino governò desde el trono de su prudencia todo el mundo , con pasmo de todos los siglos. Y si el Cesar su invicto Padre fue un prodigio del esfuerço , Filipino fue de la prudencia.

Ascendieron con este aviso mu-

chos de los Soles de la Iglesia, al cenid de la celebridad. Vnos por lo eminente santo, otros por lo sumamente docto, qual por la magnificencia en las fabricas, y qual por faber realçar la dignidad.

Con esta novedad de assumptos se hizieron lugar siempre los advertidos en la matricula de los magnos.

Sin falir del arte, sabe el ingenio falir de lo ordinario, y hallar en la encanecida professon nuevo passo para la eminencia. Cedióle Horacio lo heroico a Virgilio, y Marcial lo lirico à Horacio. Dio por lo Comico Terencio, por lo Satirico Persio, aspirando todos a la ufanía de primeros en su genero. Que el alentado capricho nunca se rindiò a la facil imitacion.

Vio el otro galante pintor, que le avian cogido la delantera, el Ticiano, Rafael, y otros. Estava mas viva la fama quando muertos ellos, valiose de su invencible inventiva. Diò en pintar a lo valenton, objeta-ronle algunos el no pintar a lo suave,
y pu-

y pulido, en que podia emular al Ticiano, y satisfizo galantemente, que queria mas ser primero en aquella grosseria, que segundo en la delicadeza.

Estrendase el exemplo a todo empleo, y todo varon raro entienda bien la treta, que en la eminente novedad sobra hallar estravagante rumbo para la grandeza.

P R I M O R V I I I .

Que el Heroe prefiera los empeños plausibles.

DOs Patrias produxeron dos Heroes: a Hercules Thebas, a Caton Roma: fue Hercules aplauso del Orbe, fue Caton enfado de Roma. Al uno admiraron todas las gentes, al otro esquivaron los Romanos.

No admite controversia la ventaja que llevò Caton a Hercules, pues le excediò en prudencia: pero ganòle Hercules a Caton en fama.

Mas de arduo, y primoroso tuvo el assumpto de Caton, pues se em-

peñò en domeñar monstruos de costumbres, si Hercules de naturaleza : pero tuvo mas de famoso el del Tebano.

La distancia consistiò en que Hercules emprendio hazañas plausibles , y Caton odiosas. La plausibilidad del empleo llevò la gloria de Alcides a los terminos del mundo , y passara adelante si ellos se alargaran. Lo desapacible del empleo circunscriviò à Caton dentro de las murallas de Roma.

Con todo esto prefieren algunos , y no los menos los juiziosos , el assumpto primoroso al mas plausible : y puede mas con ellos la admiracion de pocos, que el aplauso de muchos , si vulgares.

Milagros de ignorantes llaman a los empeños plausibles.

Lo arduo , lo primoroso de un superior assumpto pocos lo perciben , pero eminentes , y assi lo acreditan raros. La facilidad del plausible permitiese a todos, vulgarizase , y assi el aplauso tiene de ordinario , lo que de universal.

Vence

Vence la intension de pocos , a la numerosidad de un vulgo entero.

Pero destreza es topar con los empleos plaufibles. Punto es de discrecion sobornar la atencion comun en el assumpto plaufible : manifiestase a todos la eminencia , y a votos de todos se graduò la reputacion.

Devenfe estimar en mas los mas. Es palpable la excelencia en tales hazañas , y si con evidencia plaufible las primorosas tienen mucho de metafisico , dexando la celebridad en opiniones.

Empleo plaufible llamò aquel que se executa a vista de todos , y à gusto de todos con el fundamento siempre de la reputacion. Por excluir aquellos tan faltos de credito , quan sobrados de ostentacion. Rico vive de aplauso un Histrion , y perece de credito.

Ser pues eminente en hidalgo , assumpto expuesto al universal teatro , esto es conseguir augusta plaufibilidad.

Que Principes ocupan los Cata-

logos de la fama, fino los guerre-
ros? A ellos se les deve en propie-
dad el renombre de Magnos. Lle-
nan el mundo de aplauso, los siglos
de fama, los libros de proezas, por-
que lo belicoso tiene mas de plausi-
ble, que lo pacifico.

Entre los Iuezes se entrefacan los
justicieros a inmortales, porque la
justicia sin crueldad, siempre fue mas
acepta al vulgo, que la piedad re-
missa.

En los assumptos del ingenio tri-
unfo siempre la plausibilidad. Lo
suave de un discurso plausible recrea
el alma, lisongea el oido: que lo
seco de un concepto metafisico los
atormenta, y enfada.

P R I M O R I X.

Del quilate Rey.

DVDO si llame inteligencia, ò
fuerte al topar un Heroe con la
prenda relevante en si, con el atri-
buto rey de su caudal.

En unos reyna el coraçon, en otros
la

la cabeça : y es punto de necedad querer uno estudiar con el valor , y pelear otro con la agudeza.

Contentese el pavon con su rueda, preciese el aguila de su buelo, que se-ria gran monstruosidad aspirar el abestruz a remontarse , expuesta a exemplar despeño : confuelese con la bizarria de sus plumas.

No ay hombre que en algun empleo no huviera conseguido la eminen-cia. Y vemos ser tan pocos, que se denominan raros , tanto por lo unico , como por lo excelente , y como la Fenix nunca salen de la du-da.

Ninguno se tiene por inhabil para el mayor empleo : pero lo que lison-gea la passion , desengaña tarde el tiempo.

Escusa es no ser eminente en el mediano , por ser mediano en el emi-nente : pero no la ay en ser mediano en el infimo , pudiendo ser primero en el sublime.

Enseñò la verdad aunque Poeta aquel. Tu no emprendas assumpto
en

en que te contradiga Minerva: pero no ay cosa mas dificil, que desengañar de capacidad.

O si huviera espejos de entendimiento, como los ay de rostro. El lo ha de ser de si mismo, y falsifícase facilmente. Todo Iuez de si mismo halla luego textos de escapatoria, y sobornos de passion.

Grande es la variedad de inclinaciones, prodigio deleitable de la naturaleza: tanta como en rostros vozes, y temperamentos.

Son tan muchos los gustos como los empleos. A los mas viles, y aun infames, no les faltan apassionados. Y lo que no pudiera recabar la poderosa providencia del mas politico Rey, facilita la inclinacion.

Si el Monarca huviera de repartir las mecanicas tareas, sed vos labrador, y vos sed marinero, rindierase luego a la impossibilidad. Ninguno estuviera contento aun con el mas civil empleo: y aora la eleccion propia se ciega aun por el mas villano.

Tanto puede la inclinacion, y si se
auna

auna con las fuerças , todo lo suje-
tan, pero lo ordinario es desavenirse.

Procure , pues , el varon prudente halagar el guſto, y atraerle ſin violencias de despotiquez a medirſe con las fuerças : y reconocida una vez la prenda relevante , empleela felizmente.

Nunca huviera llegado a ſer Alexandro Español , y Ceſar Indiano, el prodigioſo Marques del Valle Don Fernando Cortès , ſi no huviera barrajado los empleos : quando mas, por las letras huviera llegado a una vulgariffima mediania , y por las armas ſe empinò a la cumbre de la eminencia , pues hizo trinca con Alexandro , y Ceſar , repartiendole entre los tres la conquista del mundo por ſus partes.

P R I M O R X.

Que el Heroe ha de tener tanteada ſu fortuna al empeñarse.

LA fortuna tan nombrada , quan poco conocida , no es otra , hablan-

blando a lo cuerdo , y aun catolico , que aquella gran madre de contingencias , y gran hija de la suprema providencia , assistente siempre a sus causas , ya queriendo , ya permitiendo.

Esta es aquella Reyna tan soberana , inescrutable , inexorable , risueña con unos , esquivada con otros , ya madre , ya madrastra , no por passion , si por la arcanidad de inaccesibles juizios.

Regla es muy de maestros en la discrecion politica , tener observada su fortuna , y la de sus adherentes. El que la experimentò madre , logre el regalo , empeñese con bizarría , que como amante se dexa lisonjear de la confianza.

Tenia bien tomado el pulso a su fortuna el Cesar , quando animando al rendido barquero le dezia : No temas que agravias a la fortuna de Cesar. No hallò mas segura ancora , que su dicha. No temio los vientos contrarios el que llevaba en popa los alientos de su fortuna. Que

importa que el ayre se perturbe , si el cielo està sereno ? Que el mar brame , si las estrellas se rien ?

Pareciò en muchos temeridad un empeño , pero no fue fino destreza , atendiendo al favor de su fortuna. Perdieron otros al contrario grandes lances de celebridad , por no tener comprehension de su dicha. Hasta el ciego jugador consulta la fuerte al arrojarfe.

Gran prenda es ser un varon afortunado , y al aprecio de muchos lleva la delantera. Estiman algunos mas una onza de ventura , que arrobas de sabiduria , que quintales de valor: otros al contrario , que fundan credito en la desdicha , como en la melancolia. Ventura repiten de necio , y meritos de desgraciado.

Suple con oro la fealdad de la hija el sagaz padre , y el universal dora la fealdad del ingenio con ventura.

Desè Galeno a su medico afortunado , al Capitan Vegecio , y Aristoteles a su Monarcha. Lo cierto es , que a todo Heroe le apadrinaron el valor,

lor, y la fortuna , exes ambos de una heroicidad.

Pero quien de ordinario probò agrios de madrastra , amayne en los empeños , no terquee , que suele fer de plomo en el disfavor.

Diffimuleseme en este punto hurtarle el dicho al poeta de las sentencias , con obligacion de restituirlo en consejo a los amantes de la prudencia. Tu no hagas , ni digas cosa alguna , teniendo a la fortuna por contraria.

El Benjamin oy de la felicidad , es con evidencia de su esplendor , el heroico , invicto , y serenissimo señor Cardenal Infante de España don Fernando , nombre que passa a blason , ò corona nominal de tantos Heroes.

Atendia todo el Orbe suspenso a su fortuna , satisfecho asaz de su valor , y declaròle esta gran Princesa por su galan en la primera ocasion : digo en aquella tan inmortal para los suyos , como mortal para sus enemigos , batalla de Norlinguen , con progressos de finezas en Francia , y
Flan-

Flandes , y con el resto de todo su favor en Ierusalem.

Parte es deste politico primor , saber discernirlos bien y mal afortunados , para chocar , ò ceder en la competencia.

Previno Soliman la gran felicidad de nuestro Catolico Marte , Quinto de los Carlos , para que estuviera el valor en su esfera. Temiò mas a sola ella , que a todos los tercios de Poniente , contemplacion de otros.

Amaynò aun a tiempo , y valiole , ya que no la reputacion , pues se retirava della la corona.

No assi el primer Francisco de Francia , que afectò ignorar su fortuna , y la del Cesar , y assi por delincuente de prudencia , fue condeñado a prision.

Peganse de ordinario la prospera y adversa fortuna a los del lado. Atienda pues el discreto a ladearse , y en el juego deste triunfo sepa encartarse , y descartarse con ganancia.

P R I M O R X I.

Que el Heroe sepa dexarse , ganando con la fortuna.

T O D O mobil instable tiene aumento , y declinacion. Añaden otros estado , donde no ay estabilidad.

Gran providencia es saber prevenir la infalible declinacion de una inquieta rueda. Sutileza de tahir saberse dexar con ganancia , donde la prosperidad es de juego , y la desdicha tan de veras.

Mejor es tomarse la honra , que aguardar a la rebatiña de la fortuna , que suele en un tumbo alçarse con la ganancia de muchos lances.

Faltarle de constante , lo que le sobra de muger , sienten algunos escozidos. Y añadió el Marques de Mariñano para consuelo del Emperador sobre Metz , que no solo tiene instabilidad de muger , sino liviandad de joyen en hazer cara a los mancebos.

Mas yo digo , que no son livianas variedades de muger , fino alternativas de una justissima providencia.

Acierte el varon a ferlo en esto , recojase al fagrado de un honoroso retiro , porque tan gloriosa es una bella retirada , como una gallarda acometida.

Pero ay hidropicos de la suerte , que no tienen animo para vencerse a si mismos , si les està baylando el agua la fortuna.

Sea augusto exemplar de este primor aquel gran mayorazgo de la fortuna , y de la suerte , el maximo de los Carlos , y aun de los Heroes. Coronò este gloriosissimo Emperador con prudente fin todas sus hazañas. Triunfò del Orbe con la fortuna , y al cabo triunfò de la misma fortuna. Supo dexarse , que fue echar el sello a sus proezas.

Perdieron otros al contrario todo el caudal de su fama en pena de su còdicia. Tuvieron monstruoso fin grandes principios de felicidad , que a valerse desta treta , pusieran en cobro la reputacion.

Pudiera assegurar un anillo arrojado al mar , y restituído en el arca de un pescado , arras de inseparabilidad entre Policrates , y la fortuna. Pero fue poco despues el monte Micalense tragico teatro del divorcio.

Cegò Belisario, para que abriessen otros los ojos , y eclipsese la Luna de España, para dar luz a muchos.

No se halla arte de tomarle el pulso a la felicidad , por ser anomalo su humor, previenenenos algunas señales de declinacion.

Prosperidad muy aprisa , atropelándose unas a otras las felicidades, siempre fue sospechosa , porque suele la fortuna cercenar del tiempo lo que acumula del favor.

Felicidad envejecida , ya passaa caduquez , y desdicha en los estremos , cerca està de mejoría.

Estava Abul Moro , hermano del Rey de Granada , preso en Salobreña , y para desmentir sus confirmadas desdichas , puso a jugar al agedrez , propio ensaye del juego de la fortuna. Llegò en esto el correo de

su muerte, que siempre esta nos corre la posta. Pidio Abul dos horas de vida, muchas le parecieron al Comissario, y otorgole solo acabar el juego començado. Dixole la suerte, y ganò la vida, y aun el Reyno: pues antes de acabarlo llegò otro correo con la vida, y la corona, que por muerte del Rey le presentava Granada.

Tantos subieron del cuchillo a la corona, como baxaron de la corona al cuchillo. Comense mejor los buenos bocados de la suerte con el agridulce de un açar.

Es cofaria la fortuna, que espera a que carguen los baxeles. Sea la contratreta anticiparse a tomar puerto.

P R I M O R X I I .

Gracia de las gentes.

POco es conquistar el entendimiento, si no se gana la voluntad, y mucho rendir con la admiracion la aficion juntamente.

Muchos con plausibles empresas mantienen el credito, pero no la benevolencia.

C

Con-

Conseguir esta gracia universal algo tiene de estrella, lo mas de diligencia propia. Discurrirân otros al contrario, quando à igualdad de meritos corresponden con desproporcion los aplausos.

Lo mismo que fue en uno iman de las voluntades, es en otro conjuro. Mas yo siempre le concederè aventajado el partido al artificio.

No basta eminencia de prendas para la gracia de las gentes, aunque se supone. Facil es de ganar el afecto, subornado el concepto, por que la estima mune la aficion.

Executò los medios felizmente para esta comun gracia, aunque assi para la de su Rey, aquel infamamente inclito Duque de Guisa, mi quien hizo Grande un Rey, favoreciendole, y mayor otro, emulandole, el Tercero digo de los Henricos Franceses. Fatal nombre para Principes en toda Monarquia, en tan altos sujetos, hasta los nombres descifran oraculos.

Preguntò un dia este Rey a

continuos. Que haze Guisa, que af-
si hechiza las gentes? Respondio uno
estravagante aulico, por unico en
estos tiempos. Sire, hazer bien a to-
das manos: al que no llegan dere-
chamente sus benevolos influxos,
alcançan por reflexion, y quando no
obras, palabras. No ay boda que no
festeje, bautismo que no apadrine,
entierro que no honre, es cortès,
humano, liberal, honrador de to-
dos, murmurador de ninguno, y
en suma èl es el Rey en el afecto, si
V. M. en el efeto.

Feliz gracia, si la hermanara con
la de su Rey, que no es de essencia
el excluirse. Por mas que encarezca
Bayaceto, que la plausibilidad del
ministro causa rezelo al patron.

Y de verdad, que la de Dios, del
Rey, y de las gentes, son tres gra-
cias mas bellas, que las que se fin-
gieron los antiguos. Danse la mano
quina à otra, enlazandose apretada-
mente todas tres: y si ha de faltar al-
guna, sea por orden.

El mas poderoso hechizo para ser
amado,

amado , es amar. Es arrebatado el vulgo en profeguir, si furioso en perseguir.

El primer mobil de su sequito, despues de la opinion , es la cortesía , y la generosidad : con estas llegó Tito a ser llamado delicias del orbe.

Iguala palabra favorable de un superior , a la obra de un igual , y excede la cortesía de un Principe , al don de un ciudadano.

Con solo olvidarse por breve rato de su Magestad el magnanimo Don Alonso , apeandose del cavallo para socorrer a un villano , conquistò las guarnecidas murallas de Gaeta, que a fuerça de bombardas no mellara en muchos dias. Entrò primero en los coraçones , y luego con triunfo en la Ciudad.

No le hallan algunos destempladamente criticos al grande de los Capitanes , y gigante entre Heroes, otros meritos para su antonomasia, sino la benevolencia comun.

Diria yo , que entre la pluralidad de prendas , merecedora cada una del

del plausible renombre, esta fue felicissima.

Ay gracia de historiadores tambien, tan de codicia, quan de immortalidad, porque son sus plumas las de la fama. Retratan no los aciertos de la naturaleza, sino los del alma. Aquel Fenix Corvino, gloria de Vngria folia dezir, y platicar mejor: que la grandeza de un Heroe consistia en dos cosas, en alargar la mano a las hazañas, y à las plumas, porque caracteres de oro vinculan eternidad.

PRIMOR XIII.

Del Despejo.

EL Despejo alma de toda prenda, vida de toda perfeccion, gallardia de las acciones, gracia de las palabras, y hechizo de todo buen gusto, lisongea la inteligencia, y estraña la explicacion.

Es un realce de los mismos realces, y es una belleza formal. Las demas prendas adornan la naturaleza, pero

el despejo realça las mismas prendas. De fuerte que es perfeccion de la misma perfeccion , con transcendente beldad , con universal gracia.

Consiste en una cierta ayrosidad , en una indecible gallardia , tanto en el dezir , como en el hazer , hasta en el discurrir.

Tiene de innato , lo mas reconoce a la observacion. Lo menos hasta aora nunca se ha sujetado a precepto superior, siempre a toda arte.

Por robador del gusto le llamaron garabato : por lo imperceptible, donayre : por lo alentado, brio : por lo galan , despejo : por lo facil , desenfado. Que todos estos nombres le han buscado el deseo , y la dificultad de declararle.

Agravio se le haze en confundirle con la facilidad , dexala muy atras , y adelantase a bizarria. Bien que todo despejo supone desembaraço, pero añade perfeccion.

Tienen su luzina las acciones , y devefele al despejo el salir bien, porque

que el las parterea para el luzimiento.

Sin el la mejor execucion es muerta, la mayor perfeccion defabrida. Ni es tan accidente, que no sea el principal alguna vez, no solo firve al ornato, sino que apoya lo importante.

Porque si es alma de la hermosura, es espíritu de la prudencia: si es el aliento de la gala, es vida del valor.

Campea igualmente en un caudillo al lado del valor el despejo, y en un Rey à par de la prudencia.

No se le reconoce menos en el dia de una batalla a la despejada intrepidez, que a la destreza y al valor. El despejo constituye primero a un General señor de si, y despues de todo.

No alcança la ponderacion, no basta à apreciar el imperturbable despejo de aquel gran vencedor de Reyes, emulo mayor de Alcides, don Fernando de Abalos. Voceelo el aplauso en el teatro de Pavia.

Es tan alentado el despejo en el cavallo , como magestoso en el dosel , hasta en la catedrada bizzarria a la agudeza.

Heroico fue el desembaraço de aquel Teseo Francès Henrico Quarto , pues con el hilo de oro del despejo , supo desligarse de tan entricado laberinto.

Tambien es politico el despejo , y en fe del aquel Monarca espiritual del Orbe llegò a dezir: Ay otro mundo que governar ?

P R I M O R X I V .

Del natural Imperio.

EMpeñase este primor en una prenda tan sutil , que corriera riesgo por lo metafisico , si no la afiançaran la curiosidad , y el reparo.

Brilla en algunos un señorio innato , una secreta fuerza de imperio , que se haze obedecer sin exterioridad de preceptos , sin arte de persuasion.

Cautivo Cesar de los Isleños piratas,

ratas , era mas señor de ellos , mandavales vencido , y servianle ellos vencedores. Era cautivo por ceremonia , y señor por realidad de soberania.

Executa mas un varon de estos con un amago , que otros con toda su diligencia. Tienen sus razones un secreto vigor , que recaban mas por simpatia , que por luz.

Sujetaseles la mas orgulosamente , sin advertir el como , y rindeseles el juizio mas essento.

Tienen estos andado mucho para leones en humanidad , pues participan lo principal , que es el señorio.

Reconocen al Leon las demas fieras en presagio de naturaleza , y sin averle examinado el valor , le previenen zalemas.

Assi à estos Heroes , Reyes por naturaleza , les adelantan respeto los demas , sin aguardar la tentativa del caudal.

Realce es este de corona , y si le corresponden la eminencia del entendimiento , y la grandeza del co-

raçon, no le falta cosa para construir un primer mobil politico.

Viose entronizada esta señoril prenda en don Hernando Alvarez de Toledo, señor mas por naturaleza, que por merced. Fue grande, y nacio para mayor, que aun en el hablar no pudo violentar este natural imperio.

Distra mucho de una mentida gravedad, de un afectado entono, quinta essencia de lo aborrecible, no tanto si es nativa, pero que està muy al canto del enfado.

Pero la mayor oposicion mantiene con el rezelo de si, con la sospecha del propio valor, y mas quando se abate a desconfianca, que es del todo rendirse al desprecio.

Fue aviso de Caton, y propio parto de su severidad, que deve un varon respetarse a si mismo, y aun temerse.

El que se pierde a si propio, el miedo dà licencia a los demas, y con la permission suya, facilita la agena.

P R I M O R X V.

De la simpatia sublime.

PRenda es de Heroe, tener simpatia con Heroes. Alcançarla con el Sol, basta a hazer a una planta gigantea, y a su flor la corona del jardin.

Es la simpatia uno de los prodigios sellados de la naturaleza: pero sus efetos son materia del pasmo, son assunto de la admiracion.

Consiste en un parentesco de los coraçones, si la antipatia en un divorcio de las voluntades.

Algunos las originan de la correspondencia en temperamentos, otros de la hermandad en astros.

Aspira aquella à obrar milagros, y esta monstruosidades. Son prodigios de la simpatia, los que la comun ignorancia reduce a hechizos, y la vulgaridad à encantos.

La mas culta perfeccion sufriò desprecios de la antipatia, y la mas inculta fealdad logrò finezas de la simpatia.

Hasta entre padre y hijos pretenden jurisdiccion , y executan cada dia su potencia , atropellando leyes , y frustrando privilegios de naturaleza , y politica. Quita Reynos la antipatia de un Padre , y dalos una simpatia.

Todo lo alcançan meritos de simpatia , persuade sin eloquencia , y recaba quanto quiere con presentar memoriales de harmonia natural.

La simpatia realçada , es carecter, es estrella de heroicidad : pero ay algunos de gusto iman , que mantienen antipatia con el diamante, y simpatia con el hierro. Monstruosidad de naturaleza , apetecer escoria, y asquear el luzimiento.

Fue monstruo real Luis Vndecimo , que mas por naturaleza , que por arte estrañava la grandeza , y se perdia por las hezes de la categoria politica.

Gran realce es la simpatia activa , si es sublime , y mayor la passiva , si es heroica. Vence en preciosidad a la gran piedra del anillo de Giges, y en

y en eficacia a las cadenas del Tebano.

Faciles la propension a los varones magnos, pero rara la cortelacion. Dà voces tal vez el coraçon, sin escuchareco de correspondencia. En la escuela del querer es esta la A. B. C. donde la primera licion es de simpatia.

Sea, pues, destreza en discrecion conocer, y lograr la simpatia passiva. Valgase el atento deste hechizo natural, y adelante el arte lo que començo naturaleza.

Tan indiscreta, quan mal lograda es la porfia de pretender sin este natural favor, y querer conquistar voluntades sin esta municion de simpatia.

Pero la Real es la Reyna de las prendas, passa los terminos de prodigio, basa que levantò estatua siempre de inmortalidad sobre plintos de prospera fortuna.

Està a vezes amortiguada esta augusta prenda, por no alcançarle los alientos del favor. No atrae la cala-

mita al hierro fuera de su distrito , ni la simpatia obra fuera de la esfera de su actividad. Es la aproximacion la principal de las condiciones , no assi el entremetimiento.

Atencion aspirantes a la heroicidad , que en este primor amanece un Sol de luzimiento.

P R I M O R X V I .

Renovacion de grandeza.

S On los primeros empeños examen del valor , y un como salir à vistas la fama, y el caudal.

No bastan milagros de progressos à realçar ordinarios principios , y quando mucho todo esfuerço , despues es remiendo de antes.

Vn bizarro principio , a mas de que pone en subido traste el aplauso , empeña mucho el valor.

Es la sospecha en materia de reputacion a los principios , de condicion de precita , que si una vez entra, nunca mas sale del desprecio.

Amanezca un Heroe con esplendores

dores del Sol. Siempre ha de afectar grandes empresas , pero en los principios maximas. Ordinario assumpto no puede conduzir estravagante credito , ni la empresa pigmea puede acreditar de Iayan.

Son fianças de la opinion los aventajados principios , y los de un Heroe han de afeitar cien estadios mas alto que los fines de un comun.

Aquel Sol de Capitanes , y General de Heroes , el Conde heroico de Fuentes , nacio al aplauso con rumbos de sol , que nace ya gigante de luzimiento.

Su primera empresa pudo ser *Non plus ultra* de un Marte : no hizo noviciado de fama , fino que el primer dia professò inmortalidad.

Contra el parecer de los mas cercò a Cambray , porque era estravagante en la comprehension , como en el valer. Fue antes conocido por Heroe que por soldado.

Mucho es menester para desempeñarse de una grande expectacion. Concibe altamente el que mira , porque

que le cuesta menos de imaginar las hazañas, que al que executa de obrarlas.

Hazaña no esperada, parecio mas que un prodigio prevenido de la expectacion.

Crece mas en la primera aurora un cedro, que un hissopo en todo un lustro, porque robustas primicias amagan gigantez.

Grandes son las consecuencias de una maxima en antecedente: declarase el valimiento de la fortuna, la grandeza del caudal, el aplauso universal, y la gracia comun.

Pero no bastan alentados principios, si son desmayados los progresos. Començò Neron con aplausos de Fenix, y acobò con desprecios de basilisco.

Desproporcionados estremos si se juntan, declaran monstruosidad.

Tanta dificultad arguye adelantar el credito, como el començarlo. Envejecese la fama, y caduca el aplauso, assi como todo lo demas, porque leyes del tiempo no conocen excepcion.

Al mayor luzimiento , que es el del Sol , achacaron vejezes los Filofofos , y descaecimientos en el brillar.

Es, pues, treta tanto de aguila, como de fenix, el renovar la grandeza , el remoçar la fama , y bolver a renacer al aplauso.

Alterna el Sol orizontes al resplandor, varia teatros al luzimiento , para que en el uno la privacion , y en el otro la novedad , sustenten la admiracion, y el deseo.

Bolvian los Cesares de ilustrar el orbe al Oriente de su Roma , y renacian cada vez a ser Monarcas.

El Rey de los metales passando de un mundo à otro , passò de un extremo de desprecio , a otro de estimacion.

La mayor perfeccion pierde por cotidiana, y los hartazgos de ella enfadan la estimacion , empalagan el aprecio.

P R I M O R X V I I .

Toda prenda sin afectacion.

T Oda prenda , todo realce , toda perfeccion ha de engastar en si un Heroe, pero afectar ninguna.

Es la afectacion el lastre de la grandeza.

Consiste en una alabança de si muda, y el alabarse uno , es el mas cierto vituperarse.

La perfeccion ha de estar en si , la alabança en los otros : y es merecido castigo , que al que neciamente se acuerda de si , discretamente le pongan en el olvido los de mas.

Es muy libre la estimacion , no se sujeta à artificio , mucho menos a violencia. Rindese mas presto a una eloquencia tacita de prendas , que a la desvanecida ostentacion.

Impide poca estimacion propia , mucho aplauso ageno.

Iuzgan los entendidos toda afectada prenda, antes por violenta, que por natural : antes por aparente, que

que por verdadera , y assi dà gran baxa en la estimacion.

Todos son necios los Narcisos , pero los de animo con incurable necedad , porque està el achaque en el remedio.

Pero si el afectar prendas es necesidad de à ocho , no le quedará grado al afectar imperfecciones.

Por huir la afectacion , dan otros en el centro della , pues afectan el no afectar.

Afectò Tiberio el dissimular , pero no supo dissimular el dissimular. Consiste el mayor primor de un arte , en desmentirlo , y el mayor artificio , en encubrirle con otro mayor.

Grande es dos vezes el que abarca todas las perfecciones en si , y ninguna en su estimacion. Con un generoso descuydo despierta la atencion comun : y siendo el ciego para sus prendas , haze Argos a los demas.

Esta llamese milagro de destrezas , que si otras por estravagantes sendas guian a la grandeza , esta por opuesta conduze al trono de la fama , al dosel de la immortalidad. P R I-

P R I M O R X V I I I .

Emulacion de Ideas.

C Arecieron por la mayor parte los Heroes ya de hijos , ya de hijos Heroes : pero no de imitadores , que parece los expuso el cielo mas para exemplares del valor , que para propagadores de la naturaleza.

Son los varones eminentes textos, animados de la reputacion , de quienes deve el varon culto tomar lecciones de grandeza , repitiendo sus hechos, y construyendo sus hazañas.

Propongase en cada predicamento los primeros , no tanto a la imitacion, quanto a la emulacion , no para seguirles , si para adelantarfeles.

Fue Aquiles heroico desvelo de Alexandro , y durmiendo en su sepulcro despertò en ella la emulacion de su fama. Abrió los ojos el alentado Macedon al llanto , y al aprecio por igual : y llorò no a Aquiles sepultado, sino a si mismo, no bien nacido a la fama.

Empe-

Empeñò despues Alexandro a Cesar, y lo que fue Aquiles para Alexandro, fue Alexandro para Cesar: picole en lo vivo, en la generosidad del coraçon: y adelantòse tanto, que le puso la fama en controversia, y la grandeza en parangon: pues si Alexandro hizo teatro augusto de sus proezas el Oriente, Cesar el Occidente de las suyas.

Dezia el magnanimo Don Alonso de Aragon y Napoles: que no assi el clarin sollicita al generoso cavallo, como le inflamava à el la trompa de la fama Cesarea.

Y notese como se van heredando estos Heroes con la emulacion la grandeza, y con la grandeza la fama.

En todo empleo ay quien ocupa la primera clase, y la infima tambien. Son unos milagros de la excelencia, son otros antipodas de milagros. Sepa el discreto graduarlos: y para esto, tenga bien repassada la cathegoria de los Heroes, el catalogo de la fama.

Hizo el Silabo de los jubilados Plutarco en sus paralelas, de los modernos

dernos Paulo Iobio en sus elogios.

Desease aun una crisis integerrima , pero que ingenio la presumira. Facil es señalarles lugar en tiempo , pero dificil en aprecio.

Pudiera ser idea universal si no passara a milagro , dexando ociosa todo imitacion , ocupando toda admiracion. El Monarca de los Heroes , primera maravilla de las animadas del Orbe , y el Quarto de los Filipos de España , que al Sol de Austria se le devia la quarta esfera.

Sea espejo universal , quien representa todas las maximidades , no digo ya grandezas.

Llamase el emulo comun de todos los Heroes , quien es centro de todas sus proezas : y equivoquese el aplauso en blasones con eminente pluralidad. El afortunado por su felicidad , el animoso por su valor , el discreto por su ingenio : el catolicissimo , por su zelo : el despejado , por su ayrosidad : y el universal por todo.

PRIMOR XIX.

Paradoxa Critica.

Aunque seguro el Heroe del Ostracismo de Atenas, peligra en el criticismo de España.

Estravagante aquel le desterrara luego, y pudiera a los distritos de la fama, à los confines de la immortalidad.

Paradoxo este le condena a que peca, en no pecar. Es primor critico deslizar venialmente en la prudencia, o en el valor para entretener la embidia, para cebar la malevolencia.

Iuzgan estos por impossible el salvarlas, aunque sea un gigante de esplendor, porque son tan harpias, que quando no hallan presa vil, suelen atreverse a lo mejor.

Ay intenciones con metafisica ponçoña, que saben sutilmente transformar las prendas: malear las perfecciones, y dar siniestra interpretacional mas justificado empeño.

Sea,

Sea, pues, treta politica, permitirse algun venial deslíz, que roa la embidia, y distraiga el veneno de la emulacion.

Y passe por triaca politica, por contraveneno de prudencia, pues naciendo de un achaque, tiene por efecto la salud. Rescate el coraçon exponiendose a la mormuracion, atrayendo à si el veneno.

A mas de que una travesura de la naturaleza, suele ser perfeccion de toda una hermosura. Vn lunar tal vez da campo a los realces de la belleza.

Ay defectos sin defecto. Afectò algunos Alcibiades en el valor, Ovidio en el ingenio, llamandolos las fuentes de la salud.

Ocioso me parece el primor, y mas melindre de confiado, que cultura de discreto.

Quien es el Sol sin eclipses, el diamante sin raza, la Reyna de lo florido sin espinas.

No es menester arte, donde basta la naturaleza. Sobra la afectacion, donde basta el descuido.

PRIMOR ULTIMO,
y Corona.

*Vaya la mejor joya de la Corona, y Fenix
de las prendas de un Heroe.*

Todo lucimiento deciende del padre de ellos , y si de padre a hijos. Es la virtud hija de la luz auxiliante , y assi con herencia de esplendor. Es la culpa un monstruo que abortò la ceguera , y assi heredada en obscuridad.

Todo Heroe participò tanto de felicidad, y de grandeza , quanto de virtud, porque corren parallelas desde el nacer al morir.

Eclipsose en Saul la una con la otra, y amanecieron en David a la par.

Fue Constantino entre los Cesares el primero que se llamó Magno., y fue juntamente el primer Emperador Christiano : superior oraculo de que con la Christiandad nació hermanada la grandeza.

Carlos primer Emperador de

D

Fran-

Francia, alcanzò el mismo renombre, y aspirò al de Santo.

Luis, gloriosissimo Rey, fue flor de Santos, y de Reyes.

En España Fernando, llamado comunmente el Santo en Castilla, fue el Magno del Orbe.

El Conquistador de Aragon consagrò tantos Templos a la Emperatriz del Empireo, como conquistò almenas.

Los dos Reyes Catolicos, Fernando y Isabel, fueron el *non plus ultra*, digo Colunas de la Fè.

El bueno, el casto, el pio, el zeloso de los Filipos Españoles, no perdiendo un palmo de tierra, ganó a varas el cielo: y de verdad, que venció mas monstruos con su virtud, que Alcides con su clava.

Entre Capitanes Godofre de Bullon, Iorge Castrioto, Rodrigo Diaz de Vivar, el gran Gonçalo Fernandez; el primero de Santa Cruz, y el pafmo de los Turcos, el Serenissimo señor D. Iuan de Austria, fueron espejos de virtud, y templos de la piedad Christiana.

Entre los Heroes Sacrosantos, los dos primeros a quienes diò renombre la grandeza, Gregorio, y Leon, les dio esplendor la santidad.

Aun en los Gentiles, y Infieles reduce el Sol de los ingenios Augustino, toda la grandeza al fundamento de algunas virtudes Morales.

Creciò Alexandro, hasta que menguaron sus costumbres. Venciò Alcides monstruos de fortaleza, hasta que se rindiò a la misma flaqueza.

Fue tan cruel la fortuna, digo justificiera con ambos Neronés, quanto lo fueron ellos con sus vassallos.

Monstruos fueron de la lascivia, y floxedad, Sardanapalo, Caligula, y Rodrigo, y portentos del castigo.

En las Monarquias pretende evidencia este primor. Florecio el que es flor de los Reynos, mientras que florecio la piedad, y Religion, y marchitose con la heregia su belleza.

Pereciò la Fenix de las Provincias en el fuego de Rodrigo, y renaciò en la piedad de Pelayo, o en el zelo de Fernando.

Salio a ser maravilla de profapias la Augustissima Casa de Austria, fundando su grandeza en la que es cifra de las maravillas de Dios ; Y rubricò su Imperial sangre con la de Christo Señor nuestro, sacramentada.

O pues varon culto, pretendiente de la heroicidad, nota el mas importante primor , repara en la mas constante destreza.

No puede la grandeza fundarse en el pecado, que es nada, sino en Dios, que lo es todo.

Si la excelencia mortal es de codicia, la eterna sea de ambicion.

Ser Heroe del mundo , poco , o nada es ; serlo del cielo, es mucho : a cuyo gran Monarca sea la alabança, sea la honra, sea la gloria.

F I N.